

4.º Organizar en algún local del pueblo —que el propietario no se negará a ceder gratuitamente— una o varias funciones realizadas por los niños: gimnasia rítmica, recitales de poesías y canciones, alguna comedieta, etc. El método del doctor Dalcroze se presta a ello. Se procurará que intervengan la mayor parte de los alumnos. De este modo, la asistencia queda asegurada, porque los padres y familiares de los actuantes querrán ver actuar a sus propios deudos. La entrada será gratuita; pero varios alumnos pasarán entre los asistentes para recoger donativos, que se destinarán a la biblioteca.

5.º Organizar en la escuela una Caja de Ahorros que recoja semanalmente las pequeñas cuotas que los niños puedan aportar, y cada semana el Maestro o un niño encargado las pasan a la Caja de Ahorros local, regional o provincial, en una libreta a nombre de la escuela. Los intereses devengados podrán ser una aportación a la biblioteca escolar.

6.º Los maestros harán una petición razonada a las autoridades locales, y, posiblemente, podrá lograrse que éstas concedan algún lote de libros y, tal vez, que destinen en el Presupuesto municipal alguna cantidad anual para libros de la biblioteca escolar.

7.º Solicitar de la autoridad provincial y también de la Dirección general de Primera Enseñanza la remesa de algún lote de libros. Generalmente, estas autoridades no deniegan tal clase de solicitudes.

8.º Dirigirse en tono afectuoso a las casas editoriales para que, de los libros destinados a propaganda, concedan algunos a nuestra biblioteca escolar.

9.º Si la biblioteca se convierte en *circulante*, cada niño, al llevarse un libro a casa, pagará una módica cantidad —¿uno o dos reales?— y esas cuotas reunidas constituirán un nuevo medio de arbitrar recursos para la reposición de libros estropeados o la adquisición de nuevas obras.

BIBLIOTECA CIRCULANTE. Una vez la biblioteca haya alcanzado un volumen regular puede ser convertida en *circulante*. Da mucho prestigio y tono a la escuela que los niños puedan llevarse a casa, para leer, libros que, en muchas ocasiones, son leídos también por los familiares. Con ello se consigue, además, una elevación sistemática del nivel cultural de los habitantes de la población y ello es un mérito que la escuela puede anotar en su haber.

Los libros que los niños se lleven a casa deberán ser devueltos sin manchas ni rasgaduras, conforme se hará constar en la reglamentación correspondiente. Los libros sensiblemente estropeados o los perdidos serán pagados por los alumnos interesados, para la adquisición de otros nuevos.

De acuerdo con el reglamento, el bibliotecario estará a disposición de los alumnos que quieran tomar o devolver libros, en un día y hora determinados; porque tampoco puede consentirse que en cualquier momento se vean interrumpidas las lecciones escolares para atender a los alumnos lectores.

RÉGIMEN INTERIOR. La biblioteca ha de tener su régimen propio, y los cargos han de estar desempeñados por los propios escolares. Estos eligen la Junta encargada, que puede constar de un presidente, un vicepresidente, un secretario, tres vocales, un bibliotecario y un suplente. No hay que decir que el cargo de bibliotecario es el más importante. El reglamento deberá especificar la misión de cada uno. De esta manera la escuela habrá echado mano del procedimiento del *self government*.

Cada lector de la biblioteca circulante tendrá una tarjeta conteniendo: Nombre de la escuela, población, número, alumno, unas casillas en que se puedan anotar los

libros tomados y devueltos y observaciones. Véase el siguiente

MODELO DE FICHA

ESCUELA DE _____		NUMERO _____
ALUMNO _____		
Fecha del préstamo	Título de la obra	Fecha de la devolución
OBSERVACIONES: _____		

ACCION DIDACTICA DE LAS ACTIVIDADES RADIODIFUNDIDAS

Por J. MALLAS CASAS, Director de Grupo Escolar.

LA radiodifusión ofrece a los escolares grandes alcances que, debidamente aprovechados, pueden rendir óptimos frutos. No nos referimos a los “programas escolares” realizados por emisoras profesionales, sino a la posibilidad y aun conveniencia del pequeño emisor (o transmisor) escolar, de gran autonomía en cuanto al desarrollo de planes estrictamente locales que, en muchos aspectos, cabe resulten de sumo interés y sirvan para mantener un vivo, ameno y cordial contacto entre escuela y medio social.

A través del emisor escolar pueden transmitirse multitud de actividades no sólo de las llamadas complementarias, sino aun ciertas de índole normal; sencillos guiones recreativos hasta complejos didácticos, pasando por certámenes y entrevistas. La ilusión e interés que el uso de la radio despierta en los escolares no cabe ponderarla. Tienen la impresión de que “hacen como las personas mayores”. Un buen Maestro —mejor, un buen equipo de Maestros— puede lograr objetivos imprevistos; entre ellos, el de penetrar en todos y cada uno de los hogares. Habrá padres remisos en asistir a alguna reunión; pero estarán pendientes del receptor si saben que “van a oír a sus hijos”. Y si en un intermedio habla el Maestro o el Director del Grupo, para dar cuenta de novedades, aspiraciones, necesidades, logros o consejos, podemos asegurar que ningún oyente cerrará el receptor por ello. (Proyección de la escuela sobre el medio social.)

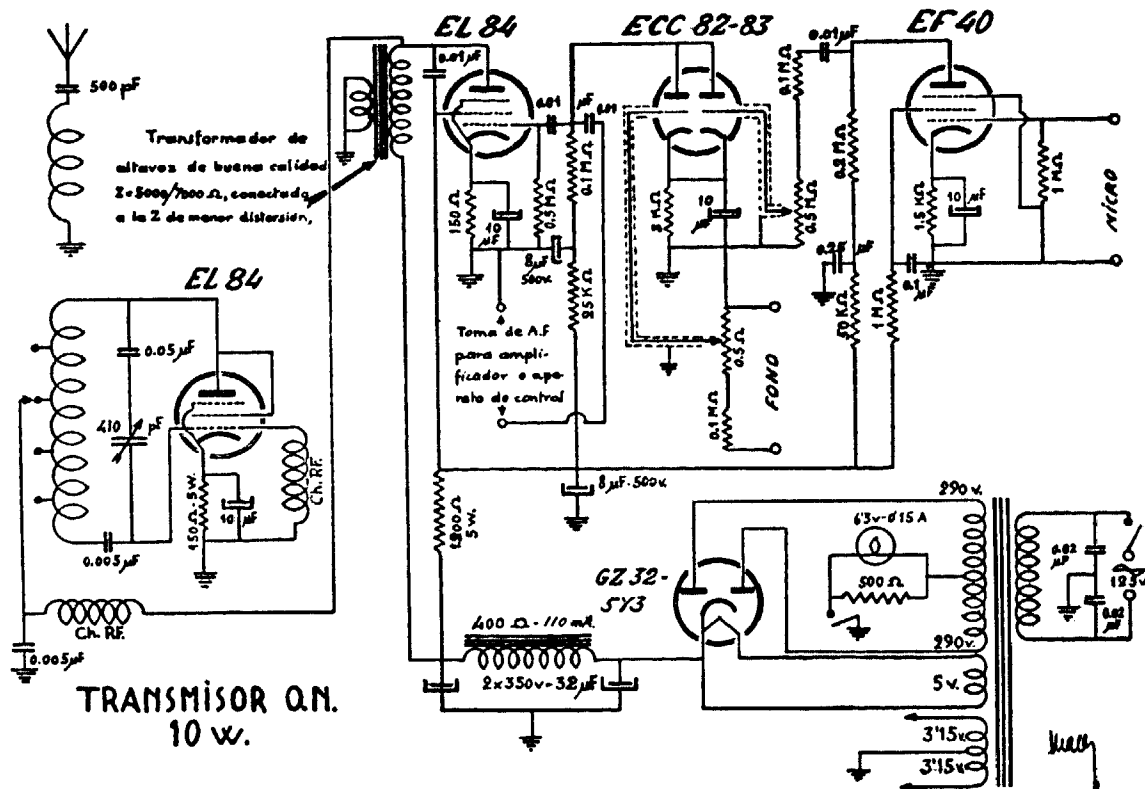
El uso de los dispositivos electrónicos ofrece dificultades para el profano, claro está. Pero, por poco importante

que sea la localidad, algún radiotécnico o aficionado habrá que colabore desinteresadamente. Por demás, dentro del Magisterio existen muchos titulares con conocimientos suficientes en radiotecnica y capaces, por tanto, de valerse por sí mismos.

También hay que considerar el "montaje radiofónico". De no existir la menor experiencia, se puede recabar el asesoramiento de profesionales que, sin duda, no lo han de negar. Aportando el Maestro su criterio didáctico, con buena voluntad y su piquito de esfuerzo —varita mágica que hace hacederas todas las cosas—, quedan conjugados los tres valores capaces de impulsar la innovación: técnica, arte y método.

mas radiodifundidos es relativamente fácil planear emisiones y realizarlas. Siguiendo el ejemplo y las indicaciones magistrales, los escolares más aventajados pronto mostrarán su facilidad e intuición artísticas, a través de las cuales se pueden introducir innumerables cuestiones educativas. Pero es importante "no hablar de tareas escolares, de deberes ni ejercicios". Hay que dorar la pildora. Educar, sin que los niños se den cuenta de que les está educando.

Método.—Ir de lo sencillo a lo complicado. Empezar con diálogos para terminar con escenificaciones completas. Hay manuales que detallan cómo conseguir efectos de sonido.



Técnica.—El montaje de un pequeño transmisor de onda normal no es difícil. El presupuesto puede alcanzar entre 2.500 y 2.800 pesetas, incluido micrófono de cristal, de buena calidad. En cuanto al tocadiscos, puede adquirirse —o pedirse prestado— uno de 78 r. p. m., que están cayendo en desuso y resultan muy baratos. Insertamos esquemas del transmisor construido por nosotros, de cuyos buenos resultados podemos responder. Características más destacadas son: potencia modulada, 10 W. (aproximada-

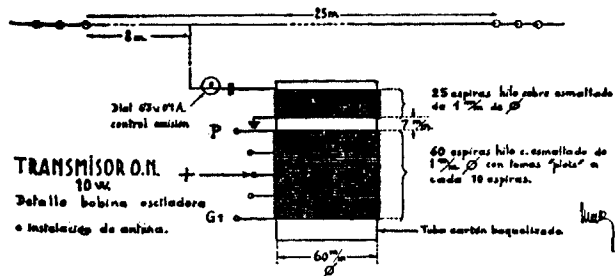
Esto puede hacerse poco a poco, luego de ensayos. Procurar que intervenga el mayor número posible de realizadores y actores, formando "equipos". Emplear el interés para imponer una sana disciplina, que puede extenderse, si es preciso, hasta el plano de las tareas ordinarias.

Dar variedad. Alternar declamaciones con cantos, resultado de concursos con "interviús". En fechas significadas, traer ante el micrófono a autoridades y personas de relieve social, así como a padres y familiares de los alumnos. Crear un "clima" de interés y simpatía equivale a desanquilosar la escuela de normas inactuales y estériles, haciéndola mejor y, por tanto, más eficiente.

Sin embargo, hay que usar el emisor escolar con suma discreción. No es un juguete; ni una emisora comercial. Es "un instrumento educativo", ante todo.

Sencillez, elegancia y dignidad presidiendo siempre todo programa escolar es lo fundamental. Huir de la vulgaridad y plebeyez, para que las emisiones mantengan un tono acorde con los ideales de la escuela.

Finalmente, no interferir nunca otras emisoras. Buscar un "canal" por el que introducir la onda propia, sin ocasionar molestias a los receptores locales. Y comunicar a la Inspección el funcionamiento del emisor, como asimismo, a la Comisaría de Extensión Cultural, salvando con ello, toda responsabilidad civil, aunque sólo sea por la apariencia de uso ilícito o incontrolado de tal aparato.



mente); alcance, 3 a 5 Km. de radio y gran calidad de sonido.

Arte.—Con un poco de asesoramiento y otro poco de observar detenidamente la forma de presentar los progra-